



INFORME SOCIAL Nº 044/ 14 – O.S.S.E.

Motivo de intervención: Elaboración de un informe socio ambiental dando cuenta de la historia de vida, composición y relaciones familiares, sustento económico y relación con el medio social y laboral del Sr. E. E. O.. El mismo es solicitado por el Sr. Defensor Oficial B. A. D., del Área Penal del Ministerio de la Defensa Pública de Esquel.

Introducción

Los días 02, 07, 11 de setiembre y 11 de octubre del año 2013 se tomó contacto con el Sr. E. E. O., a quien se lo entrevistó con el fin de dar respuesta a lo solicitado.

También se hizo lo propio con la Sra. Directora de la Escuela nº XXX de L. R., Sra. M. M..

Se administró la técnica de entrevista semiestructurada, las mismas tuvieron una duración aproximada de 60 minutos. A continuación se presentan los datos y consideraciones en relación a lo actuado.

Datos Personales

- E. E. O., nació el 19 de octubre de 1974 en Esquel, Provincia de Chubut; D.N.I nº 23.709.728, tiene 39 años de edad y es soltero. Realizó estudios primarios completos. Laboralmente se desempeñaba como portero en la Escuela N° XXX, M. M. de L. R..

Su domicilio se encuentra en el paraje L. R., Provincia de Chubut.

Grupo familiar extenso

Sus hijos e hijas:

- E.E.O., tiene 13 años de edad; actualmente vive con su madre S. R., de 36 años en la ciudad de Puerto Madryn.
- L. G., de 18 años vive en España desde los 4 años, junto a su madre S.G. de 45 años.
- L. G. O., de 7 años de edad, concurre a 2° año del nivel primario, vive con su abuela materna E. M., en el paraje L. R..
- E. D. O., de 9 años de edad, concurre a 4° año del nivel primario de la escuela de L. R..

Desarrollo de la información surgida de la entrevista mantenida con el Sr. O. relacionada con su historia de vida

- **Infancia**



El entrevistado nació en Esquel, sin embargo este fue un hecho circunstancial pues vivió toda su vida en L. R.. Él es el mayor de 7 hermanos; le siguen: P., D., A., N., D. y V. Con ellos y sus padres, J. E. M. y L. E. O. se crió en una vivienda, de tipo bungalow, en la zona alta del lugar hasta que él tuvo 7 años de edad. Posteriormente lo hizo en un lote a la orilla del lago. Accedieron a esa casa trocándola por la antes mencionada.

Al relatar aspectos de esta etapa vital el entrevistado recuerda que, además de ir a la escuela, los fines de semana y en vacaciones ayudada a su padre: **“(...) trabajaba con mi viejo desde los 6 o 7 años en la leña”**. Explica que este trabajo consistía en cortar con hacha los troncos; luego los vendía a los camioneros que venían a retirarla del lugar. Esta labor también suponía manejar los bueyes y el carro que debían cargar con la madera: **“(...) nos levantábamos temprano, buscábamos los bueyes, y nos íbamos al monte a cortar la leña (...) mi viejo me hacía laburar mucho”** recuerda; el trabajo duraba de 7:30 a 18:00 hs. aproximadamente.

Al caracterizar las condiciones materiales de vida en las que vivió junto a su familia, dijo que fueron paupérrimas ya que pasaron muchas necesidades: la casa carecía de servicios básicos de agua corriente de red y luz eléctrica. El agua que utilizaban era de vertiente y se alumbraban con un farol con grasa; la comida no alcanzaba para alimentar a todo el grupo familiar y el trabajo escaseaba. Recuerda: **“(...) mi viejo nos mandaba a conseguir azúcar y harina con los vecinos, nos las prestaban y después la devolvíamos”**.

La escuela, de jornada completa, fue un lugar que lo atrajo, allí se sintió contenido por las maestras, aprendió muchas habilidades, hizo deportes y recibió apoyo alimentario.

En relación al trato que recibió de sus padres, el Sr. O. explica que su madre siempre fue buena con él y su padre le pegaba mucho con golpes de puño o azotes **“(...) por mal comportamiento”**. Esta situación se producía cuando se peleaba con sus hermanos o por **“(...) cosas de la edad”**. El padre, a los varones los golpeaba con una varilla, que les mandaba elegir a ellos mismos en el campo **“(...) nos dolía, nos sabía dejar marcados”**. Agrega que su progenitor **“(...) era de tomar mucho; cuando descansaba volvía con amigos y tomaban”**. En esa situación y por celos, peleaba con la madre del entrevistado. De estos episodios él fue testigo cuando tenía 8, 9 y 10 años de edad. Comenta que a raíz de esos hechos, su madre le decía que se iba a ir de la casa, esto le daba miedo y angustias al punto de querer quitarse la vida, ahorcándose con un alambre. Al explicar cómo fue la reacción de sus padres expresó: **“(...) mi vieja no me creía y se reía”**, en cambio el padre lo retó y lo mandó a la cama. Al narrar los motivos por los que debió cambiar de domicilio junto a su familia, el Sr. O. explica que allí continuamente se enfermaban, atribuyendo estas dolencias a brujerías que les hicieron: **“(...) en L. R. hay muchos brujos”**, afirma. La forma en que él y su



familia reconocían hechizos en su contra era porque los sapos cantaban. Cuando esto sucedía se daban cuenta que “(...) **algo iba a pasar**”.

Él, en su niñez (entre los 7 y 13 años de edad) sufría náuseas e hinchazón del cuerpo, sin embargo, no consultaron al médico, pues sabían que la causa eran actos de brujería en su contra. En cambio asistían a curanderos. Su madre también sufría enfermedades por esta razón y, si bien su padre también creía en influencias sobrenaturales, no pensaba que pudieran dañarlo. Afirma además que de noche veía “(...) **cosas que venían rodando y se escuchaban gritos de personas desesperadas**”; también que estos sonidos los hacían espíritus de almas malas, que andaban dando vueltas y se querían meter en su cuerpo.

Cuando el Sr. O. tenía 13 años de edad su padre muere ahogado en el L. R.. Este hecho es interpretado por él, hasta el día de hoy, como un acto de brujería contra su progenitor. Los signos por los cuales llegó a esa conclusión fueron porque escuchó a un perro torear y lo vio arrastrarse; también porque un gato negro intentó abrir la puerta donde él estaba, entonces pensó “(...) **algo malo va a pasar**”. Refiere sentirse culpable de lo sucedido con su padre, pues fue él quien empujó el bote al lago para que pudiera cruzar a la otra orilla, sufriendo en ese tránsito el accidente donde perdió la vida.

- **Adolescencia y adultez**

Este hecho funesto marco su ingreso a la vida productiva ya que empezó a trabajar cuidando capones para un Sr. apellidado V., quien vivía del otro lado del lago. Allí permanecía hasta llegar el fin de semana, momento en que retornaba al hogar. Recuerda que su paga era exigua y que con ella ayudaba al mantenimiento de la familia. Otra actividad que realizaba para subsistir era cazar liebres, que después vendía. Ya con 14 años de edad se dedicó por completo a trabajar, abandonando la escuela; similar situación atravesaron sus hermanos que debieron iniciar tareas productivas. Él se trasladó primeramente a la Provincia de Santa Cruz contratado por el Sr. F. A. para esquilar ovejas; estuvo en esta actividad junto a este empleador durante 15 años. Realizando esta actividad recorrió distintas estancias, inclusive de Chubut, permaneciendo 4 o 5 meses trabajando, para luego retornar a su hogar. La temporada de esquila lo mantenía ocupado desde el mes de setiembre hasta el mes de enero y desde febrero a agosto, permanecía en L. R.. Allí hacía trabajos de albañilería, contratado por la Municipalidad de Trevelin y cortando leña para luego venderla particularmente.

Las condiciones en las que realizaba la esquila de ovejas eran precarias, pues dormían a la intemperie, tapados con lonas, cueros, nylon o en lugares inadecuados. Legalmente que no estaba registrado y carecía de beneficios previsionales y asistenciales.



Estas actividades las realizó desde los 14 a los 25 años de edad, momento en que comenzó a trabajar como portero en la Escuela Pública del lugar. Lo hizo durante 9 años, sin tener dificultades y gozando los beneficios laborales que antes no.

En referencia a la vida social, el Sr. O. manifiesta que solía distribuir su tiempo libre jugando al fútbol, encontrándose con amigos y familiares para comer o en salidas nocturnas a locales bailables para distraerse. Esto último, a veces con su pareja, otras con amigos.

El consumo de bebidas alcohólicas es un componente que acompaña la actividad social y el tiempo de descanso del entrevistado, en tal sentido refiere: **“(...) hasta los 20 años no tomaba, después sí, en la esquila... por los compañeros (empezó a tomar); porque si no tomás, no sos hombre... tomá vino maricón ¿jo sos una nena!?”** le decían. También explica por qué ingería bebidas alcohólicas: **“(...) el vino me tranquilizaba, me quedaba dormido, me calmaba, se me pasaba el día, sacaba todo lo que tenía adentro, me desahogaba”**.

En cuanto a la vida y **trayectoria familiar**, el entrevistado explica que cuando tenía 20 años de edad se une en concubinato con la Sra. S.G., estuvo en pareja durante tres años y tuvieron una hija llamada L. G., con la cual mantiene comunicación y buen trato. Después de este período se relaciona con la Sra. S. R. con quien estuvo unido durante 3 años, tuvieron un hijo llamado E., el cual vive en la ciudad de Puerto Madryn. Por ese entonces, el Sr. O. conoce a la Sra. C. C., pasado un tiempo se separa de la Sra. R. y se une a ella con la cual tienen dos hijos: L. G. y E. D. O..

Según comenta el entrevistado, en la vinculación que establecieron, estuvieron presentes persistentemente, sentimientos mutuos de celos. Este trato los llevó a vigilarse, amenazarse y más de una vez, a protagonizar peleas con agresiones recíprocas, seguidas de separaciones temporales. También menciona que en esta relación se sentía dominado por ella, ya que sabía que él la quería mucho y temía que lo dejara. Cuando se producían los conflictos antes mencionados el Sr. O. expresó que no podía controlarse: **“(...) me volvía loco, me perdía”**, y buscaba compañía en su hermano o su cuñado, para salir y consumir bebidas alcohólicas en exceso. En tal sentido, expresó también que personas de su entorno le decían que su pareja lo engañaba: **“(...) me llenaron la cabeza”**.

Esto daba lugar a situaciones peligrosas; tales fueron un accidente automovilístico, que lo tuvo como protagonista y la autoagresión que culminó disparándose un tiro con un arma de fuego.

Al referirse a la ruptura de este vínculo y el alejamiento posterior de la Sra. C. con los hijos a otro sitio en la ciudad de Esquel, a principios del año 2013, expresó: **“(...) cuando se fue me volví loco, pensé que era un rato, un día... la justicia nos separó”**.



Este hecho hizo que nuevamente pensara que estaba embrujado, ya que **“(...) veía cosas y sombras”**, por tal razón consultó en dos oportunidades a un curandero a quien le pagó \$3.000,00 (pesos tres mil). También pidió ayuda a una psicóloga.

Del curandero expresó: **“(...) me sacó algo del estómago, (...) era una porquería para que ande mal, me vaya mal, no progresara. Me dio una bolsita roja que yo tenía siempre en el bolsillo para protección. Yo andaba bien con mi ex pareja, nos iba bien económicamente...”**. Según la interpretación del Sr. O., su progreso material (logró un permiso para acceder a un terreno y construir su casa familiar) provocó la envidia de personas que lo embrujaron.

Entrevista con la Sra. M. M., Directora de la Escuela Primaria n° XXX de L. R.

La Sra. M. tiene 28 años de antigüedad en la docencia y es directora concursada en el cargo que ocupa.

Al referirse al Sr. O. explica que en su trabajo como portero, siempre fue responsable al desempeñarlo, realizándolo inclusive fuera de los días y horarios habituales. Con sus compañeros de trabajo, personal docente y estudiantes tuvo siempre un muy buen vínculo.

Si bien la entrevistada compartió el espacio institucional con el Sr. O. pocos meses, explica que respondía positivamente a lo estipulado, integrándose sin problemas con sus otros compañeros de trabajo. Por ejemplo, cuando tuvo que cambiar el horario de trabajo. Agrega además que nunca manifestó conductas negativas o que le llamaran la atención por ser inapropiadas.

Al dialogar sobre algunas características del lugar, referidas a las creencias en brujerías, la entrevistada explica que es muy común que estas convicciones estén presentes, tanto en adultos como en niños. A esta realidad se le atribuye la causa de enfermedades o síntomas, tal es el caso de algunos desmayos; también pueden ser vinculados a posesiones por espíritus malignos. Otro elemento que señala la presencia del mal en un lugar son los sapos. La entrada de este batracio en una casa es interpretada como la concreción de un hechizo dañino para la familia o algún integrante de ella.

Respecto al uso de bebidas alcohólicas, la docente explica que el consumo es cotidiano y alto entre la población joven y adulta, siendo entre los varones algo normal. Refiere que una gran mayoría toma estas bebidas, siendo como una herencia, una costumbre consensuada por todos: **“(...) forma parte de la vida diaria”**. Atribuye esta situación a las pocas posibilidades de progreso y a la desocupación, ya que la mayor parte de la población se desempeña en tareas temporales, como la esquila de ovejas y trabajos ocasionales en el campo.



Según la entrevistada, el uso excesivo de bebidas alcohólicas son un pasatiempo y una forma de “(...) **olvidarse de todo lo que hay alrededor**”, pues existe mucho tiempo libre y poca oferta de actividades sociales, deportivas..., por lo que beber ya está instituido.

En cuanto a la relación entre varones y mujeres, la docente explica que nota entre los estudiantes de la escuela formas de trato donde está presente el machismo. Ofrece como ejemplo que por lo general, las mujeres no pueden hablar y se concibe su rol para el ámbito doméstico.

Consideraciones finales

Del material recogido en las entrevistas mantenidas con el Sr. O. y con la Sra. M. se pueden realizar las siguientes consideraciones:

- a) Dada la pertenencia cultural, fundada en medio social donde vivió siempre el Sr. O., puede sostenerse que proviene de un contexto donde el modo de vida es el rural. Sin perjuicio de lo dicho, existen aspectos liminales que lo vinculan con el medio urbano.
- b) Dentro del modo rural hay que ubicar al entrevistado en el sector social más pobre. Esta pertenencia generalmente está asociada: **1)** en el **nivel económico**, con una marcada carencia de recursos monetarios y materiales (habitacionales, alimentarios, instrumentales, de servicios públicos y de confort); **2)** en el **nivel laboral**, con la informalidad y baja calificación laboral, salarios o retribuciones mínimas y condiciones de empleo o contratación inseguras y, muchas de las veces, de explotación; **3)** en el **nivel educativo**, con la insuficiente incorporación de capital cultural, no solo en la faz técnica (lectoescritura, cálculos, conocimientos propios de las ciencias sociales y naturales...), sino también en el aspecto socializador (ético/político), el cual permite incorporar nuevas perspectivas del mundo y revisar/resignificar/criticar las que se poseen; **4)** en el **nivel familiar**, con niveles de alienación y privaciones que favorecen el trabajo infantil, el abandono escolar, formas de maltrato intrafamiliar y adicciones, sobre todo al alcohol; **5)** en el nivel **macrosocial**, con la actuación estatal a través de subsidios, planes sociales, becas que tienden a enmascarar la concentración de la riqueza en el sector dominante o, en el mejor de los casos, no logran revertirla.
- c) En el medio rural en general y dentro de él, en los sectores pobres particularmente,, existe una subordinación a los procesos naturales para regular la vida en sus aspectos productivos, laboral y de subsistencia. Esta subordinación vincula directamente a los sujetos con lo sobrenatural, para utilizarlo favorablemente. Esta influencia también es usada para regular las relaciones sociales, como una forma de **control social**. Entonces, la experiencia religiosa, en sentido amplio, puede



sustanciar prácticas como la magia, los hechizos y la brujería intentando administrar lo sobrenatural.

- ¿En qué aspectos la brujería cumple la función de control social? En las relaciones interpersonales y comunitarias, donde no llegan figuras de carne y hueso que representen ese control: justicia/salud. **“Las creencias en la brujería permiten a la sociedad seguir funcionando con un ritmo plagado de conflictos y contradicciones que la sociedad no puede resolver; las creencias en la brujería absuelven de esta manera a la sociedad de una tarea que aparentemente es demasiado difícil para ella”** (Heremitte: 2004).

- La brujería es una sanción sobrenatural para conductas desaprobadas (hacer un daño) hacia transgresores o enemigos; también para sancionar conductas aprobadas o para protección de esos daños (bendición/contrabrujería...).

- El poder invisible de la brujería, por lo general malevolente es activado por la hostilidad y la envidia de personas de categorías sociales específicas relativas a otras.

- El signo que muestra la efectividad del hechizo/brujería y que los seres malignos están actuando es la enfermedad, la desgracia económica, amorosa, personal (accidentes, desordenes conductuales) o de familiares.

- La eficacia de la brujería radica en que existe en las mentes de los que creen en ella, de forma tal que los hechos y explicaciones en contrario, no pueden desmentirla nunca. **“(...) Creer provee el terreno para la explicación de poderes y eventos”**, (Heremitte: 2004). Creer aquí equivale al convencimiento de no estar equivocado.

- Otros tres aspectos importantes a destacar son que: **1)** el destinatario de la brujería tiene un papel pasivo y fatalista cuando la padece. Por esta razón se recurre a un ministro/administrador del poder sobrenatural (bujo, curandero sanadores,...) y al uso de instrumentos protectores como talismanes y amuletos para evitar o superar la brujería. **2)** La solución o resolución es de orden sobrenatural exclusivamente. **3)** Para lograr un cambio en estas las creencias implicaría modificaciones de todos los elementos integrantes de la cosmovisión de los creyentes.

d) Otro aspecto que surge del material de las entrevistas es el modo en que se constituye el estilo masculino en el ámbito de donde procede el entrevistado. Al respecto se puede decir de este estilo que está caracterizado por lo que Pierre Bourdieu denomina *“la dominación masculina”*.

- Este dominio consiste en constituir la *diferencia* biológica entre el varón y la mujer en *deficiencia*, es decir, en *inferioridad ética*. El varón como ser particular se concibe como ser universal, detentando el monopolio, de hecho y de derecho, de lo humano,



facultándose socialmente para sentirse portador de la forma completa de la condición humana (Bourdieu: 2000).

- ¿Por qué triunfa esta concepción? Porque se encuentra inscrita desde hace milenios en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales y suele ser empleada como explicación científica y forma de conocimiento de lo real (teorías médicas, psicológicas, sociológicas, teológicas, jurídicas...).

- Si bien esta concepción no es privativa del medio rural, en él se relaciona en gran medida con el uso de la fuerza física, ya que en este mundo muchas alternativas se plantean en términos de fuerza, haciendo de ella una virtud que da pertenencia e identidad al género masculino: poseerla es un honor y carecer de ella una vergüenza.

“(...) Hay una conexión necesaria y estructural entre la estructura económica de la sociedad pastoril y el estilo masculino” (Archetti, 1995).

- La fuerza como virtud se ejerce rivalizando con otros varones, mujeres, niños, animales, naturaleza.

- ¿Por qué tiene éxito esta dominación? Por la existencia de la violencia simbólica. Ella consiste en la imposición de una relación coercitiva, a través de un reconocimiento distorsionado que la víctima del dominio no puede dejar de prestar al dominante al no disponer, para pensarlo y pensarse, más que de instrumentos de conocimiento que tiene en común con él. Se instituye así un discurso que no es otra cosa que la forma incorporada de la relación de dominio, con frecuencia inaccesible a la toma de conciencia y a los controles de la voluntad. Sobre esta lógica descansan muchos modelos de relaciones de parentesco apoyadas en el deber, la obediencia, la abnegación y en las relaciones laborales entre el patrón y el peón.

- La eficacia de esta dominación debe ser construida mediante un arduo trabajo de socialización, tan indispensable tanto para los que están destinados a ocupar una posición de dominio, como para las/los destinados a la sumisión.

- Paradójicamente no solo las mujeres son prisioneras de esta dominación, los varones también son rehenes del deber ser viril, imponiéndoles la exigencia de afirmar continuamente su masculinidad vinculada al pundonor, el valor belicoso y la potencia sexual, entre otros mandatos.

e) El abuso del consumo de bebidas alcohólicas, es otro componente que aparece en los datos aportados en las entrevistas. Por un lado integra el abanico identitario masculino y por otro, cumple una función ritual, anestésica y excitante, según sea el caso. En muchos momentos también están combinadas.

Al respecto puede decirse que la utilización de bebidas alcohólicas, hay que analizarlas dentro de un contexto amplio, ya que no debe interpretarse exclusivamente como un problema médico y/o psiquiátrico, sino que es un fenómeno ***“(...) que en gran medida***



MINISTERIO DE LA
DEFENSA PÚBLICA
PROVINCIA DEL CHUBUT

debe ser referido, en su causalidad y desarrollo, a procesos socioculturales y económico-políticos”, (Menéndez: 1990). El uso de alcohol es una conducta en gran parte motivada por las necesidades del mercado que, a través de procesos simbólicos de incentivación del consumo, opera con notoria efectividad en los sujetos.

Vale hacer aquí una mención vinculada a los procesos económico-políticos locales, ya que si bien la alcoholización puede afectar la productividad, también puede ***“(…) transferir al tiempo no ocupado y/o desocupado una dependencia que limita otro tipo de acciones políticas (...) (operando) como un mecanismo de control funcional que se complementa con otras medidas, que procesa el sistema a través de la propia institución médica y de otras instituciones (asilo, hospital, cárcel)”*** (Menéndez: 1990).

Bibliografía Consultada

Archetti, Eduardo, (1995) Estilo y virtudes masculinas en El Grafico: la creación del imaginario del fútbol argentino, en Desarrollo Económico, Vol. 35, No. 139.

Bourdieu, Pierre, (2000) La dominación masculina. Editorial Anagrama, Barcelona.

Hermitte, Esther, (2004) Poder sobre natural y con trol social en un pueblo Maya contemporáneo. Editorial Antropofagia, Buenos Aires.

Menéndez, Eduardo, (1990) “Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica”, Alianza Editorial. México.

Aníbal Pappagallo
Lic. en Trabajo Social

Es todo cuanto se puede informar.

Servicio Social de la Defensa Pública.

Esquel, 11 de agosto de 2014.-